

El Círculo de Economía lee la cartilla a Torra por el deterioro económico

REUNIÓN ANUAL DE SITGES/ La entidad lamenta que el “peso económico” de Cataluña disminuya. Cuestiona al presidente de la Generalitat por su inacción y le pide priorizar la “política de las cosas”.

David Casals. Env. Esp. Sitges (Barcelona)

Los grandes empresarios y directivos catalanes, y el presidente de la Generalitat, Quim Torra, viven en dos dimensiones paralelas. Así se evidenció ayer en la XXXV reunión del Círculo de Economía, que se celebra hasta mañana en Sitges (Barcelona).

Esta entidad aglutina a empresarios, directivos y académicos catalanes, y su presidente es Juan José Brugera (Colonial), quien expresó su preocupación porque el “peso económico” de la comunidad se ha reducido sustancialmente en los últimos años.

Así, en la actualidad, la única compañía cotizada que sigue en Cataluña es Grífols. CaixaBank, Banco Sabadell, Naturgy y otras 5.000 empresas trasladaron su sede social a otra comunidad autónoma tras el 1-O. Torra volvió a minimizar ayer la diáspora empresarial, que atribuyó a “llamadas” de las más altas instituciones del Estado, en alusión a la Monarquía.

Polarización social

Brugera también lamentó las consecuencias que ha tenido el *procés* a nivel social: un año y medio después del 1-O y de una declaración unilateral de independencia que ningún país del mundo reconoció, Cataluña sigue siendo una sociedad partida por la mitad, como ponen de manifiesto los resultados del pasado 28-A.

Por esta razón, Brugera apostó por recoser la sociedad mediante una “tercera vía”. Ante estas palabras, Torra defendió sin matices la secesión: lejos de tomar nota de las críticas y exhibir un talante dialogante, el presidente autonómico se refugió en el maximalismo.

Si Brugera expresó su preocupación por el futuro de la economía catalana, Torra proclamó que, según varios expertos, la economía catalana “va como un cohete” y el crecimiento económico se ha mantenido desde el inicio formal del *procés*, en el año 2012. Torra citó un reciente informe de una entidad afín al independentismo, el Colegio de Economistas de Cataluña, para afirmar que lo que fue dañi-

no para la comunidad fue la intervención del autogobierno por parte del Estado a través del artículo 155 de la Constitución. PP, PSOE y Cs acordaron esta decisión inédita en el Senado, para impedir que la declaración unilateral de independencia se materializase. La medida expiró hace justo un año, cuando Torra tomó posesión del cargo.

Otra crítica que expresaron los empresarios fue la inacción del Govern de Torra. Durante un año y medio de legislatura, únicamente se han aprobado dos leyes nuevas, la

Ante las críticas, Torra se refugia en el maximalismo; dice que la economía catalana va “como un cohete”

última de ellas, esta semana.

Ante este escenario, Brugera instó al Ejecutivo catalán a dar prioridad a “la política de las cosas”, y también revertir los recortes, que Artur Mas puso en marcha en 2010, y que luego intentó ocultar con su giro soberanista, que hizo dos años después.

Según Brugera, durante este año y medio, no se han cumplido los malos “augurios” que se presagiaron tras el salto al vacío que supuso el 1-O. Sin embargo, “la pérdida de poder económico empieza a notarse”, lo que implicaría “un cierto deterioro de la actividad económica”.

El también presidente de Colonial aportó contexto y recordó que la “inquietud” del Círculo de Economía viene de lejos y es muy anterior al *procés*. Recordó que, en 2007, la entidad ya advirtió de la “falta de nuevas iniciativas” empre-

sariales, “la escasa influencia” de Cataluña a la hora de tomar decisiones, o que el número de grandes empresas radicadas en la comunidad era demasiado bajo.

Ante estos comentarios, Torra aseguró que la independencia es la única solución, y lamentó los “incumplimientos” del Estado en materia de obras públicas y financiación. En ningún momento, el presidente de la Generalitat hizo autocrítica de su gestión.

Editorial / Página 2

CEOE saluda la caída de Podemos y Vox en las elecciones

M. Valverde. Madrid

El presidente de la patronal CEOE, Antonio Garamendi, saludó ayer que “los españoles hayan votado moderación” en las elecciones municipales, autonómicas y europeas del pasado domingo. Garamendi añadió que los empresarios “se despertaron el lunes bastante más tranquilos” de lo que se acostaron el día anterior al advertir que “la radicalidad va a la baja”. Tanto, por el descenso electoral de Podemos como de Vox.

Garamendi intervino, en Madrid, ante la Cámara de Comercio de EEUU en España. En este punto quiso recalcar “con toda claridad que los españoles han votado moderación política. Las empresas de todo el mundo, y también las españolas, lo que quieren es estabilidad, y la estabilidad la da la moderación”, afirmó el empresario vasco. En este punto resaltó que el progreso de España en los cuarenta años de democracia se ha labrado con “la alternancia del centro derecha –el Partido Popular– y el centro izquierda, con el PSOE”.

Para el presidente de la patronal, los resultados del domingo son para los políticos una “llamada de atención de los votantes”, para que “se den cuenta de que es el momento de la moderación” y que “la radicalidad va a la baja”. Así, añadió que, a partir de las elecciones del 26 de mayo “se abre un escenario muy apasionante de futuro y también de tranquilidad”. Garamendi dijo que está dispuesto a negociar con el Gobierno que se forme, aunque pueda haber miembros de Podemos. “Lo haremos con quien toque. No rechazamos a nadie. Lo veremos bien dentro de la alternancia [política] que tiene que haber en este país”.

Corrupción autonómica

Jaime Malet, presidente de la Cámara de Comercio de Estados Unidos, criticó con dureza la gestión política de las comunidades autónomas. “El político que gobierna durante cuatro u ocho años en una comunidad autónoma tiene todo el poder. Tendría que haber un sistema de prevención contra tantos casos de corrupción. En las regiones se están creando verdaderos reinos de taifas”, concluyó.



El mandatario autonómico, Quim Torra, junto al presidente del Círculo de Economía y de Colonial, Juan José Brugera, ayer en Sitges.

Los directivos reciben al presidente catalán con frialdad e indiferencia

D.C. Env. Esp. Sitges (Barcelona)

En su intervención, Quim Torra no hizo ningún gesto para intener ganarse a un público que, salvo excepciones, no simpatiza con el plan secesionista. Si el presidente de la Generalitat se enrocó en su argumentario habitual, un auditorio medio vacío le recibió con frialdad e indiferencia, y también con una buena dosis de preguntas críticas, buena parte de las cuales no supo responder.

A Torra se le descajó el rostro tras después de que

Brugera leyese una de las preguntas, que le habían remitido por escrito: su reacción ante el revés que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) ha dado al bloque independentista. En una sentencia sin precedentes, este tribunal con sede en Estrasburgo asegura que los partidos secesionistas vulneraron los derechos de los diputados de la oposición. Fue durante los días 6 y 7 de septiembre de 2017, cuando en el Parlament se aprobó una ley con la que se intentó dar un

barniz de legalidad al 1-O, y en la que se impidió a las fuerzas no independentistas presentar enmiendas mediante una reforma *ad hoc* del reglamento de la cámara autonómica.

En su respuesta, Torra optó por la desinformación. Así, aseguró que un informe de “la ONU” considera que España ha vulnerado los derechos de los políticos que están encarcelados por el 1-O. Este documento no lo ha aprobado la asamblea de Naciones Unidas, sino un comité vincu-

lado a esta organización internacional, cuyas conclusiones no son vinculantes, a diferencia de la sentencia del TEDH.

La participación de Torra en la reunión de Sitges estuvo muy marcada por las ausencias. Entre los pocos grandes dirigentes que acudieron a escucharle, figuraban los dos vicepresidentes del Círculo, Jordi Gual (CaixaBank) y Marc Puig (Puig), junto al presidente de Fomento del Trabajo, Josep Sánchez Llibre.